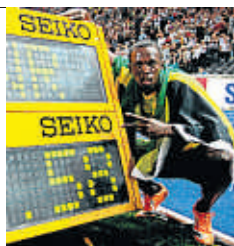
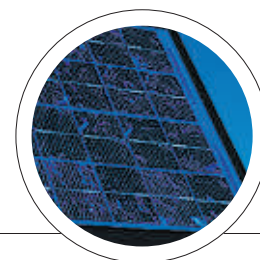


LA EFEMÉRIDE



Hace 2 años (2009, domingo)

El jamaicano Usain Bolt bate el récord mundial de los 100 m en la final del Mundial de atletismo de Berlín, con una marca de 9,58 segundos, que mejora el récord anterior que él mismo poseía de 9,69 segundos.



Legados históricos en disputa

Importantes herencias llegan a los tribunales por reclamaciones de diversos aspirantes en liza

ÓSCAR CABALLERO

París
Servicio especial



Successión de pleitos –y provocados por sucesiones– convocan en tribunales a la historia –Louis Renault, acusado de colaboración con los alemanes–, la poesía –la obra de Jean Cocteau–, la monarquía –dibujos de Luis XIV reclamados por dos hijos del Conde de París– e incluso la chanson: la herencia de Charles Trenet.

Si Louis Renault (1877-1944) hubiera muerto cuatro años antes, nadie hubiera reparado en sus coqueteos con la extrema derecha, a la que financiaba. Y su descendencia conservaría la fábrica de automóviles. Pero murió en la cárcel el 23 de octubre de 1944 y un decreto del 16 de noviembre confiscó sus bienes por delito de colaboración. El 16 de enero siguiente, la Renault fue nacionalizada.

Hijo único, Jean-Louis Renault recurrió en vano la medida y ante distintas jurisdicciones. A su muerte, en 1982, sus ocho descendientes tomaron el testigo. Desde mayo, una reclamación legal de “indemnización por perjuicios morales y materiales” y la denuncia de “una medida discriminatoria y excepcional” esperan sentencia.

El 24 del mismo mes, el omnipresente Pierre Bergé –ex socio y pareja de Yves Saint Laurent; hoy posee una productora de caviar y dos restaurantes especializados en esos míticos huevos–, titular del derecho moral sobre la

Los nietos de Renault reclaman una indemnización porque la fábrica fue confiscada en 1944

obra de Cocteau, fue condenado a pagar 30.000 euros a Annie Guédras, experta en la obra gráfica del poeta.

Cocteau, fallecido en 1963, legó todo a su compañero, Edoard Dermit, quien, a su vez, delegó en Bergé el derecho moral y en Guédras el específico sobre la obra gráfica. Entre 1973 y el 2009, Guédras, controló unas 4.000 piezas y denunció “varias centenas de obras dudosas”. Luego se agrió su relación con Bergé, quien deja de pagarle, en nombre de un Comité Cocteau creado en 1995, el dinero que ahora debió restituírle por ley.

Entre tanto, un pintoresco millonario norteamericano, Severin Wunderman, dona en el 2005, a la ciudad de Menton, su colec-



GTRESONLINE



REUTERS



GTRESONLINE



KEYSTONE



PEDRO PIZARRO / CORDON PRESS

1. El constructor automovilístico Louis Renault (1877-1944).

2. El cantautor Charles Trenet (1913-2001).

3. Georges el Assidi, el mayordomo de Trenet, a quien dejó toda su herencia, en el funeral del cantautor.

4. Enrique de Orleans, conde de Francia, (1908-1999), fue pretendiente orleanista del trono de Francia.

5. Pierre Bergé, ex pareja de Yves Saint Laurent, es el titular del derecho moral de la obra del poeta Jean Cocteau (1889-1963).

6. Elena de Orleans, una de los nueve hijos de Enrique de Orleans.

7. Jean Cocteau delante de su casa de Milly-la-Fôret, que pronto se convertirá en museo.



JACK GUEZ / AFP



KEYSTONE

ción Cocteau: 623 dibujos, 425 fotos, 177 manuscritos, 70 carteles, esculturas, cerámicas... Y en el 2010, mientras Bergé culmina la restauración de la casa de Cocteau en Milly-la-Fôret, cerca de París y la abre al público, Menton anuncia la inauguración –6 de noviembre próximo, edificio de Rudy Ricciotti– de un museo Cocteau.

¡Ay! Guédras primero, y otros dos expertos luego, descartan al menos 36 obras “dudosas”. Guédras va más allá: “Esta colección –asegura– es indigna de un espacio con la etiqueta Musée de France”.

Merecerían ese amparo, en cambio, los 70 dibujos –casas, iglesias, puentes– realizados por el pequeño Luis XIV, “testimo-

nio de la voluntad precoz de constructor del futuro Rey Sol”, según el abogado Baratelli, quien solicitó al juez que devolviera “esos preciosos croquis” a Elena y a Jaime de Orleans, dos de los nueve hijos de Enrique de Orleans, el conde de París, aspirante al trono de Francia, fallecido en 1999.

El conde los donó a la Fundación Saint Louis, creada en 1974 “para conservar y cuidar los bienes históricos de la Casa de Francia”, como por ejemplo el prestigioso castillo de Amboise. Y entre las numerosas obras de arte, los dibujos “que había conservado hasta 1999 la dinastía de los Borbón-Orleans”, de acuerdo con la reclamación.

Como el conde habría donado

a terceros más del 25% de su fortuna, lo que la ley francesa prohíbe, los hermanos piden bastante más que dibujos. “Hay millones de euros en juego”, reconoció el abogado de la fundación.

Dulce Francia, podría cantar Charles Trenet, quien a su muerte, en el 2001, dejó sus bienes a Georges el Assidi, su mayordomo durante más de veinte años. El Assidi hubiera debido esuchar con atención *La herencia infernal*, de y por Trenet, quien por algo era hijo de un notario de Narbona.

Primer contratiempo: una ley francesa grava a herederos indirectos. El Assidi debió firmar un cheque a beneficio del Estado por el 60% de la herencia. Y a pesar de los derechos de autor –de

500.000 a 700.000 euros anuales–, desbordado por la restauración de las dos fincas dejadas por el *fou chantant*, cometió el error de ponerlo todo en manos de un banco privado. Más aún: firmó un contrato que le convertía en asalariado de una vagarosa fundación. Y remitía toda discusión a tribunales daneses.

Como llueve sobre mojado, los hijos del segundo matrimonio de Trenet lo denunciaron por supuesto abuso de debilidad. La justicia desestimó la demanda. Pero a la espera de que prosperen sus reclamaciones contra el banco privado, al que acusa de haberle desposeído de sus bienes, El Assidi sobrevive con los 466 euros mensuales del subsidio reservado a los pobres de solemnidad.●